

CARLOS FERNANDEZ SHAW.

---

" LA MAJA DE RUMBO "

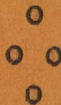
---

---

ACTO TERCERO.

---

---



" LA MAJA DE RUMBO "

ACTO TERCERO.



CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

## A C T O T E R C E R O

---

En la verbena de San Antonio de la Florida. Un merendero, situado a la derecha del camino, según se vá, desde Madrid a San Antonio, dando frente a la línea del río y la Casa de Campo. Mesas, bancos, sillas, jarras de vino, vasos, etc. etc. Un camino, que sube en línea oblicua, de derecha a izquierda, hacia la carretera. Salidas por derecha e izquierda. Otros merenderos, y en cuanto la abarca el panorama, la vista general de la verbena.

Empieza el acto con mucha luz, en las últimas horas de la tarde. El final, cuando llega la catástrofe, coincide con el crepúsculo que inunda el cielo de tonos rojizos, como de sangre.

---

### ESCENA 1ª.

CURRA, CANDELAS, SALUD. CORO GENERAL.

---

(Al levantarse el telón  
(ofrecerá la escena un pin-  
(toresco cuadro, en medio  
(de un grande bullicio. Can-  
(delas, procura, aunque sin  
(poder conseguirlo, tomar

(parte en la alegría general  
 (de la fiesta. Curra, a su lado.  
 (Salud, yendo de una a otra par-  
 (te y animando a todos y a to-  
 (das.

ELLAS.- ¡Viva mi niño!

ELLOS.- ¡Y arza morena!

CORO.- ¡Y ande el jolgorio  
 de la verbena!

SALUD.- ¡Siga la rueda!

CORO.- / Pasen las jarras  
 de mano en mano!

SALUD.- Bebed, amigos,  
 bebed, amigas,  
 que el vino es sano.

En esta merendona,  
 aunque ella la pagá  
 no manda ya la Curra  
 ninnadie más que yo.

CURRA.- ¡Sí señor!

CANDE.- ¡Sí señor!

SALUD.- Y que vivan las majas de rumbo.

(A Candelas)

Como tú, (A Curra)

Como usted, ¡Como yo!

TODOS.- ¡Sí señor!

ELLAS.- ¡Viva mi niño!

ELLOS.- ¡Y arza morena!  
 TODOS.- Siga el holgorio  
 de la verbena.

(Sigue el bullicio)

CURRA.- (A Candelas)

Te empeñaste en venir  
 pa querer demostrar  
 que te sobra valor,  
 y faltándote va.

CANDE,-

¡Pué que no!

Sepan todos que yo no me entrego  
 ni por él, ni por nadie,... ¡¡que no!!  
 ¡¡Pero, ay, Curra, Curra!!

¡Ay, que estas fatigas  
 tan perras me matan!

CURRA.-

¡No lo quiera Dios!

SALUD.-

¡Verbenas de San Antonio,  
 de San Pedro y de San Juan!  
 Verbenas de los Madriles;  
 ¡Buenas verbenas están!

CURRA.-

Miren la andaluza  
 que es ya madrileña!

SALUD.-

Medio cortesana,  
 medio perchelera.

(Entonándose)

¡Ay, ay, ay!

- CURRA.- A callar,  
que Salud va a cantar.
- CORO.- ¡Ajajá!  
¡Venga ya!
- SALUD.- Moreno pintan a Cristo,  
morena a la Magdalena.  
Moreno es el bien que adoro,  
¡Viva la gente morena!
- ELLOS.- ¡Porque sí!
- ELLAS.- ¡Y hasta allí!
- SALUD.- Porque cantan así  
las mujeres de allí,  
cuando quieren lucirse  
pa los majos de aquí.
- CURRA.- Pues las hembras de acá  
las contestan saliendo a bailar.
- SALUD.- ¿Qué va a ser?
- CURRA.- ¡Seguidillas, mujer!  
¡Andad, Pintosilla,  
Remedios!, ¡Genara,  
Mercedes!...
- SALUD.- ¡Y vengan  
donaires y gracias!  
¡Yo llevo las coplas!  
(Al coro)  
y ustés acompañan,

(A las que se disponen a bailar)  
y ustés, por garbosas, las bailan.

(Cantan y bailan, según se acaba  
(de indicar, con las dos seguidi-  
(llas siguientes:

¡Quien no vive en la calle  
de la Paloma,  
no sabe lo que es pena,  
ni lo que es gloria!  
Toma piñones,  
que me gusta la gracia  
con que los comes.

-----  
El oro de las Indias  
fuera moreno  
si al oro se juntara  
de tus cabellos.  
Por eso noto,  
cuestan más tus cabellos  
que vale el oro.

TODOS.-

¡Ole con óle!

SALUD.-

¡Viva la gracia!  
con que las hembras  
cantan y bailan!

¡Vengan conmigo  
majos y majas!

¡Conmigo formen

alegre banda!

¡Pasen conmigo

por todo el campo de la verbena,  
como una ráfaga...!

¡Como una ráfaga de luz radiante,  
que brilla y pasa!

CORO.- (Con gran alegría)

Vamos.

SALUD.- ¡Candelas!

¡Vente!

CURRA.- ¡Dejadla!

SALUD.- ¡Vengan los majos!

¡Vengan las majas!

¡Formad parejas!

¡Formad, conmigo,

la alegre banda!

CORO.- ¡Formemos todos

la alegre banda!

(Crescendo brillante. La banda alegre queda formada en un momento. Dividida en numerosas parejas, y repartida en grupos que se reunen después en uno solo, al abandonar la escena en desbordado tropel.)

SALUD †  
y CORO.-

Allá va la alegría  
de las verbenas,



que como el viento barre las nubes  
borra las penas.

Allá van las manolas  
y los manolos,

que pa sus alegrías  
se pintan solos.

¡Las guitarras en alto!

¡Las mantillas terciás!

¡Allá van con sus majas los majos  
a correr, y a cantar, y a bailar!

¡Allá van!

¡¡Allá van!!

¡¡¡Allá van!!!

(Mutis por la derecha)

(Viéndolos desaparecer)

SALUD.-

¡Ya se van!

¡Ya se van!

¡Ya se van!

¡Ay, que no podía  
contenerme ya!

¡Ya se van!

¡Ojalá no volvieran

por aquí...! ¡Nunca más!

(Siéntase, desfallecida,  
(en una silla, reclinándo-  
(se, de brucees en una mesa  
(inmediata.

## ESCENA 2ª.

CANDELAS - CURRA

CURRA.-

¡Candelas!

CANDE.-

¿Qué quieres?

CURRA.-

¡Candelas, por Dios!

No me mates así, que me matas.

¡Ten prudencia!

CANDE.-

¿Pa qué, si me muero?

CURRA.-

¡Ten valor!

CANDE.-

(Volviéndose)

¿Mas valor?

Le aguardo un mês y otro mês,  
y sé que no volverá,  
que si me quisiera bien  
me hubiera buscado ya.

(Con ira mal contenida)

Busca pruebas. Falta el Zaque

¡No las halla!

CURRA.-

¡Y duda más!

Quiere verte. Desconfía,  
sufre y sufre... ¡y así está!

CANDE.-

Sé que tengo las entrañas  
del corazón destrozás,  
y que pudiera morirme  
pronto, ¡mañana quizá!

Y aún le aguardo, y vivo

¡vivo pa aguardarle!

¡dí si quieres más!

(Levantándose y con acen-  
to impetuoso.

¡Por mí sola ha de quererme!

¡Y por mí tié que creerme!

¡Dicho está!

¡Candelas!

¡Véte!

Déjame sola

con mis angustias,

con mis congojas.

¡Más que mis ansias

me atormenta

que haya curiosos

que las vean!

-----

¡Déjame! Soy como soy.

Veremos quien puede más,

la pena que me devora

o mi firme voluntad.

Las penas dan en matarme

y no lo pueden lograr,

y la voluntad, que es fuerte,

fuerzas y alientos me dá.

CURRA.--

CANDE.--

Y aliento me dá mi orgullo,  
que no hay hombre, ni lo habrá,  
que merezca que me mire  
por sus desdenes tirá.

¡Y, ay, Curra, que la esperanza  
también me anima quizás!

¡La esperanza! ¡Que conmigo  
solamente morirá!

¡Malhaya mi negra suerte  
que así matándome está!

¡Malhaya el pícaro instante  
en que le llegué a gustar,  
y el momento en que mis ojos  
le llegaron a mirar!

¡Malhaya mi corazón,  
que me lo están desgarrando  
la impaciencia y el dolor!

¡Malhaya su duda!

¡Malhaya mi amor!

-----

CURRA.-

¡Candelas!

CANDE.-

¡Vete! ¡Vete!

Déjame sola,  
con mis angustias,  
con mis congojas.

¡Nadie las sepa!

¡Nadie las oiga!

CURRA.- ¡Por Dios!

CANDE.- ¡Vete! ¡Vete!

¿Me escuchas, o no?

CURRA.- ¡Por mi angustia!

CANDE.- (Fuera de sí)

¡Vete!

CURRA.- ¡Candelas, por Dios!

(En actitud suplicante hace  
(mutis por la derecha.

ESCENA 3ª.

CANDELAS.

CANDE.- ¡Sola! ¡Sola por fin!

Yo, muriéndome aquí,  
y la fiesta cantando  
alrededor de mí!

¡Ay, Luis! ¡Ay mi Luis!  
¡Como volviera a la vida  
si tú volvieras a mí!

(Quédase pensativa. Pausa)

Maja de rumbo he sido.

Maja de rumbo soy;

que con el mismo rumbo  
con que lucí mis galas,  
mis sentimientos doy.

¡Por eso le he querido  
 con inmensa pasión!  
 Por eso doy mi vida,  
 ¡toda! ¡entera!... ¡con rumbo!  
 ¡a cambio de su amor!

(Nueva pausa)

Sé que me muero.  
 ¡Lo escuché así  
 cuando nadie sospechaba  
 que yo lo pudiera oír!  
 ¡Era natural  
 que este corazón  
 se partiera ya  
 de tanto dolor!  
 ¡Qué bien me encuentro!  
 ¡Sola, por fin!  
 ¡Y la fiesta cantando,  
 ¡cantando!  
 alrededor de mí!  
 Una mujer como yo  
 debiera morir así.  
 ¡Pero no! ¡Miento!  
 ¿Por qué morir?  
 ¡Ay, Luis! ¡Ay, mi Luis!  
 ¡Cómo volviera a la vida  
 si tú volvieras a mí!

(Queda sentada, volviendo  
(la espalda a la izquierda  
(y con la cabeza apoyada en-  
(tre las manos. Pausa. Apa-  
(rece por el fondo Don Luis y  
(va acercándose cautelosamen-  
(te.

ESCENA 4ª

CANDELAS - DON LUIS

---

D. LUIS.-           ¿Candelas?

CANDE.-           (Levantándose)

¿Quién?

D. LUIS.-           ¡Candelas!

CANDE.-           (Yendo hacia él instintiva-  
(mente.

¿Quién? ¡Tú! ¿No sueño?

D. LUIS.-           ¡No!

Soy el mismo, Candelas,  
que te amaba. ¡Perdón!

CANDE.-           Después que en tantos días  
te olvidaste de mí,  
ya, ¿para qué me quieres  
ni me buscas así?

(Luchando entre su amargura y  
(la alegría de volverlo a ver.

D. LUIS.-           ¡Candelas!

CANDE.-           ¿A qué viene

mi señor don Luis?

- D. LUIS.- ¡Candelas! ¡Un momento!
- CANDE.- ¿Qué quieres?
- D. LUIS.- ¡Calla!
- CANDE.- ¡Dí!
- D. LUIS.- Vuelvo a tí porque estoy loco de callar y de sufrir. Porque en mis luchas horrendas has triunfado tú por fin. Porque te creo, y no creo en los demás, vuelvo a tí.
- CANDE.- ¿Vuelves, a pesar de todo?
- D. LUIS.- ¡Sí!
- CANDE.- ¿No necesitas más pruebas?
- D. LUIS.- ¡Ya ves tú que estoy aquí! Entre el mundo de una parte, y de otra tú, vuelvo a tí. ¡Por tu querer solamente!
- CANDE.- ¡Candelas!
- CANDE.- Pues ven a mí porque yo soy siempre tuya, porque yo no sé mentir, pero ¡pa siempre!
- D. LUIS.- ¡Candelas!
- CANDE.- Si me engañas, ¡ay de tí!



D. LUIS.- ¡Ay, si pudieras conocer la angustia que todavía me destroza el alma; mis largas noches de dolor, en vela, pensando en tí y en tus mortales ansias.

CANDE.- ¡Ay, si pudiera desgarrar mi cuerpo, todo mi cuerpo, de sus ricas galas, ¡y luego, al punto, desnudar del cuerpo pa que la vieras y entregarte el alma!

(Con inmenso gozo)

¡Otra vez me miras!

¡Otra vez me veo

dentro de tus ojos!

¡Me parece un sueño!

D. LUIS.- ¡No sueñas, mi vida!

¡No sueñas! ¡Te creo!

(Quedan abrazados, y mirándose—  
(se ella en los ojos de él.

CANDE.- De tus ojos dentro,  
¡qué bien, alma mía!  
me busco y me encuentro!  
¡Dentro de tus ojos  
qué chiquita soy!  
¡Dentro de sus niñas  
qué contenta estoy!  
Temblando me acerco;

Y luego, jugando,  
me voy.

(Escapándose, picaresca-  
(mente, de los brazos de  
(Don Luis.

D.LUIS.- ¡No! ¡No! ¡Vida mía!

¡Qué loca!

CANDE.- ¡Sí! ¡Loca!

¡Pero es de alegría!

¡Yo ya lo decía!

¡Si tié que ser mío!

D.LUIS.- ¿Verdad, alma mía?

CANDE,- ¡Sin tí me moría!

¡Sentía

que todo en el mundo

ya estaba de sobra

pa mí!

¡Contigo, querría

tener muchas almas,

vivir muchas veces!

D.LUIS.- ¡Sí! ¡Sí, gloria mía!

CANDE.- Yo quiero vivir!

¡Yo quiero vivir!!

¡Vivir! ¡Y hace un momento

sin tunamor me moría!

¡Ay, qué hermoso, qué hermoso!

¡Ay, qué hermoso es vivir!  
 D. LUIS.- Vivir los dos queriéndonos.  
 CANDE.- ¿Verdad, verdad que sí?

-----

Verás tú; cuando todo  
 desesperar me hacía,  
 en el largo martirio  
 de mi lenta agonía,  
 ¡cuanto en horas felices  
 me alegraba, volvía!  
 Siempre quien desespera  
 y espera,  
 con angustioso anhelo,  
 halla en la primavera  
 dulcísimo consuelo.  
 En el jardín de enfrente  
 los árboles hermosos  
 de flores se llenaban.  
 Entre las verdes hojas  
 los pájaros volaban  
 cantaban y bullían.  
 Bajo su fresca sombra  
 los niños retozaban  
 jugaban y reían.  
 En mis tiestos de flores,  
 en ventana y balcón,

ya entregaban de nuevo  
sus aromas al aire  
los claveles, las rosas,  
los geránios de olor.

En los aleros  
de las casas vecinas  
ocupaban sus nidos,  
de vuelta ya del moro,  
las negras golondrinas.  
Era tan oloroso,  
tan dulce, tan templado,  
el aire que llegaba  
hasta mis labios, secos  
de tanto suspirar,  
que era la misma gloria  
poderlo respirar.  
Todo, todo volvía;  
en la tierra y los cielos  
era todo alegría.  
Más breve cada noche.  
Más largo cada día.  
Y yo en silencio  
me atormentaba.  
Y en mi tormento  
me preguntaba:  
¿Por qué tan solo

padezco yo?

Si vuelve todo

cuanto en la tierra dormido/estaba,

¿por qué se acabá,

por qué no vuelve

también su amor?

LOS DOS.- ¡Y al fin volvió!

¡¡Por fin volvió!!

D. LUIS.- ¡Sí, gloria mía!

CANDE.- ¡Quiero vivir!

¡Quiero vivir!

LOS DOS.- ¡La vida es muy hermosa,  
queriéndonos así!

D. LUIS.- ( Ay, qué hermosa, qué hermosa,  
( qué hermosa estás así!

CANDE.- ( Ay, qué hermoso, qué hermoso,  
( ¡ay, qué hermoso es vivir.

(

(Muy gozosa)

Que lo sepan todos, todos.

Voy por Curra, ¡pobre Curra!

(Vacilando)

¡No sé por donde andará!

D. LUIS.- ¡Búscala también!

D. LUIS.- Volando.

(Mutis por el fondo)

CANDE.-

¡No, no mata la alegría!  
 ¡Cuando no me he muerto ya!

-----

Pero esta angustia  
 no quíe dejarme.  
 ¡Maldita siá!

(Después de un gran esfuer-  
 zo.)

¡Ay, por fin ya respiro!  
 ¡Ay, qué felicidad!

(Detiénese fatigada)

ESCENA 5ª.

CANDELAS y SALUD.

(Entra Salud, muy alegre,  
 (por la derecha y Candelas  
 (corre a su encuentro.

CANDE.-

¡Salud! ¡Ay!

SALUD.-

¡Candelas!

CANDE.-

¿Lo sabes ya?

SALUD.-

¡Tó!

CANDE.-

¡Claro!... ¡Zamalero!

SALUD.-

¡Zalamero y yo...!

El pobre, a buscarme  
 corriendo llegó.

Venga un abrazo

cacho de gloria,

maja... de pega.

CANDE.- ¡Mala persona!

SALUD.- Me ha referido  
toda la historia,  
sin perdonarme  
punto ni coma,

Las terribles angustias  
que ha pasao Don Luis.

CANDE.- ¡Tú no pués figurarte  
como está el hombre  
loco por mí!

SALUD.- De cómo pudo  
su indecisión  
más que las ansias  
de su dolor.

De cómo el Zaque  
por fin curó,  
y entre los suyos  
apareció.

(Movimiento de dolorosa sorpre  
(sa en Candelas que va acentu  
(dose. an-

De cómo el vil  
atormentado por el terror  
de haber mirado cerca a la muerte  
cantó por fin,

los dos a solas,  
 él y don Luis.  
 De cómo a solas  
 le confesó  
 toda su infamia:...

CANDE.- (Estallando)

¿Qué dices?

SALUD.- (Sorprendida)

¡Yo!

CANDE.- ¡Si! ¡Tú! ¡Mentira!

¡Mentira atroz!

¡Mentira infame!

¡Mentira tó!

¿Con que por eso tan solo  
 hacía mis brazos volvió?

¿Con que creyó al miserable,  
 cuando a mí no me creyó?

¡Mentira!

SALUD.- ¡Candelas!

CANDE.- (Exaltadísima)

¡Ha vuelto por mí!

¡Por mí solamente!

SALUD.- ¡Candelas!

CANDE.- ¡¡Por mí!!

SALUD.- ¡No estás en tu razón!

Escúchame.



CANDE.-

¡¡Por mí!!

¡Curra!

¡Ya lo vereis!

¡Luis!

SALUD.-

¡Curra!

CANDE.-

¡Luis!

(Vase Salud apresuradamente por el centro. Llega la banda alegre, en estado de creciente exaltación. Revuelto, aún más que antes el tropel; en alto las guitarras; ellas con las mantillas garbosamente terciadas; ellas y ellos con los rostros encendidos por el vino, la animación y la carrera. Pasan de derecha a izquierda como una brillante ráfaga de ruido y de luz.

## ESCENA 6ª.

CANDELAS - MAJOS y MAJAS.

CORO.-

¡Allá vá!

¡Y allá vá!

¡Y allá vá!

¡Allá vá la alegría!

de las verbenas

que, como el viento barre las nubes,

borra las penas.

Las guitarras en alto,  
las mantillas terciás!

¡Allá van con sus majas los majos  
a beber y a cantar y a bailar!

¡Allá ván!

¡Allá ván!

¡Allá vèn!

ESCENA 7ª.

CANDELAS, LUEGO CURRA Y SALUD . DESPUES  
LA BANDA ALEGRE.

(Candelas vuelve a quedar  
(sola, como abandonada;  
(como nota negra despren-  
(dida del brillante y abi-  
(garrado tropel.

CANDE.-

¡Luis!

¡Luis! ¡Ay! Siento  
que la fatiga  
corta mi aliento.  
Aire me falta  
que respirar.  
¡Mi cuerpo invade  
terrible frío!  
¡Vida! ¡Más vida!  
¡Quiero ser suya!

que Luis es mío!  
 ¡Ya no, Dios mío!  
 ¡Que no me muera!  
 Aun cuando fuera  
 por lo que fuera,  
 que Luis me quiera.  
 ¡Quiero vivir!  
 ¡Luis! ¡Ay, mi Luis!  
 ¡Ven! ¡Ven! ¡Tus brazos!  
 ¡Luis! ¡Ay, mi Luis!  
 ¡Ah!

(Vacila y cae desplomada en  
 brazos de Curra, que aparece  
 por el centro, desolada. Se-  
 guida por Salud.

CURRA.- ¡Candelas!

SALUD.- ¡Candelas!

CURRA.- (Abrazándola estrechamente)

¡Candelas mía!

(Fijándose en ella, que pe-  
 (sa inerte sobre su brazo de-  
 (recho, y resistiéndose a cree  
 (lo que ve.

¡No!

¡No es verdad!

¡Muerta!

(Besándola)

SALUD.- ¡Muerta!

CURRA.- ¡En mis brazos!  
 ¡Ay Dios  
 que ni mis besos pueden  
 reanimarla!

SALUD.- ¡Qué horror!  
 (Vuelve la banda alegre,  
 (y todo en ella en trágico  
 (crescendo por el contraste  
 (de la situación.

CORO.- (Dentro) Allá va la alegría  
 de las verbenas...

CURRA.- Candelas, ¡hija mía!  
 ¡Soy yo! ¡Mirame! ¡Yo!

CORO.- (Dentro, más cerca)  
 ¡Que como el viento barre las nu-  
 borra las penas! bes

CURRA.- ¡Pobre Candelas mía,  
 se me ha muerto de amor!  
 (Besos. Voces ahogadas de  
 (Curra.

¡Candelas! ¡¡Candelas!!

(Y mientras la banda apare-  
 ce por el centro cantando.

CORO.- ¡Las guitarras en alto!  
 ¡Las mantillas terciás!  
 ¡Allá van con sus majas los majos  
 a correr, a cantar y a bailar!  
 ¡Allá van!

SALUD.-

¡Alto allá!

CURRA.-

¡Por piedad!

SALUD.-

¡Alto allá!

¡Murió Candelas!

CORO.-

¡Muerta!

¡Muerta Candelas! ¡Ah!

(Detiéndose la banda alegre)  
 (como sobrecogida súbitamen-  
 te por un movimiento de te-  
 rror. Cambiase la expresión  
 jubilosa de los rostros, en  
 expresión de espanto. Caen  
 las guitarras...)

CURRA.-

(Sosteniendo a Candelas, y  
 con voz terrible, sobre el  
 ¡ah! de espanto del coro.)

¡Ay!

¡Ay! Malditos sean

los hombres,  
 malos y perros,  
 malditos, que juegan  
 con el amor!

SALUD.-

¡Malditos! ¡Si! ¡Malditos!

CURRA.-

¡Qué infamia!

CORO.-

¡Qué dolor!

CURRA.-

¡Miradla!

(Van acercándose majos y ma-  
 jas sigilosamente.)

Más despacio.

¡Más despacio!

SALUD.-

¡Por Dios!

CURRA.-

¡Ay, qué hermosa, que hermosa  
le muerte la dejó!

¡Pobre Candelas mía!

¡Se me ha muerto de amor!

CORO.-

¡Pobre maja de rumbo!

¡Pobre maja de rumbo

que se murió de amor,

de amor

¡de amor!!

(Mientras el coro va re-  
(pitiendo, y trasmitien-  
(do de fila en fila, su  
(última frase, como un eco  
(que se desvanece, Curra mi-  
(ra con intenso amor a Can-  
(delas, y la abraza ense-  
(guida contra su pecho. Sa-  
(lud, queda anonadada, Majas  
(y majos forman cuadro a su  
(alrededor. Sigue sonando a  
(lo lejos el rumor alegre  
(de la verbena. En tanto la  
(orquesta "llora", cae el

T E L O N lentamente.

FIN.

CARMEN MORENO  
COPISTA TEATRAL  
MURCIA, 26, 1.º B  
MADRID